

Carta para Nathalie

Cariló, Julio de 2012

“Strano il mio destino que mi porta qui...”

Giorgia, de su álbum “Strano il mio destino”

*Un amigo del alma con una pena muy grande
Me ha pedido que arroje esta botella al mar
Con la esperanza de que llegue a sus manos...
Me ha repetido su historia obsesivamente
E insiste en que sus retratos “à la russe”
Aún lo miran indelebles
Como cuando sentado en su sillón
Le recordaban a Bécaud y Chez Pouchkine...*

*Dice que dos veces un extraño destino lo llevó hasta Usted
Una noche de misterios en la ciudad que ama
En curiosas y castas circunstancias
Sus amigos la consideraron una Esfinge
De belleza fría e inescrutable
No confesó entonces que un rayo de futuro inexplicable
Lo golpeó cuando se sentó a su lado un instante:
Sintió la descarga del destino y calló
Nadie lo entendería...*

*La segunda vez que irrumpió en su vida
Un motivo mundano escondió la tela del destino
Y desencadenó la historia que no puede olvidar
En sus más mínimos detalles y circunstancias
En sus horas de soledad
Busca ansiosamente imágenes de los pocos lugares que visitaron
Y la evoca con las canciones que escuchaba
Cuando la iba a buscar
Y las notas que su inteligencia dejó escritas
En dos libros que venera como textos sagrados
La buenaventura que le enviara cuando partió de viaje*



*Es ahora su amuleto
Cuando se aleja lo que más ama en esta vida*

*Lo tortura aún que ante su belleza indescriptible
En un breve almuerzo con Annie Hall
No pudo explicar su desgarró moral
Era, ante todo, un imperativo ético
Que no podía dejar ni defraudar
Reconoce que cuando lo necesitó no pudo acudir
Y cuando quiso recuperarla en un falso teatro
Había aún demasiado orgullo y dolor en ambas partes
Y una cuota de temor...
Luego el azar jugó las cartas que ya había marcado
Y no se pudo regresar
Porque los yerros ya habían sido cometidos*

*Esta solicitud consuela su eterna esperanza
De que ese mismo extraño destino
Lo ayude ahora para llegar a Usted
Sin el filtro de la implacable razón
Ruega que le perdone todos sus errores
Que no niega
Y le diga que aún hay un lugar
Para decirle que existe
Escribirse de tanto en tanto
Y saber qué ha sido de los dos*

*Tiene la certeza de que cuando sea convocado
Para partir de este mundo
Su recuerdo le aliviará el camino
Agradeciendo que las mariposas los inquietaran
En una cena iniciática
El tiempo nos hace suficientemente sabios
Para reconocer lo bueno que hemos recibido
De quienes nos han amado
Aún brevemente y causando dolor*

Si mi intento fuera vano

*Me ruega que le repita que, a pesar de todo,
Le reenvía para el resto de su vida
La esperanza que una vez le regalara:
"Que la tierra se vaya haciendo camino ante tus pasos,
Que el viento sople siempre a tu espalda,
Que el sol brille cálido en tu cara,
Que la lluvia caiga suave sobre tus campos,
Y hasta que volvamos a vernos,
Que Dios te guarde en las palmas de sus manos"*

*Nathalie:
He cumplido
Con mis limitaciones que Usted disculpará
Con este singular encargo!.
Ojalá una palabra suya
Consuele el alma de quien sigue siendo
Según me consta y doy fe de ello
Su penitente peregrino
Y lo libere de su olvido
O, peor aún, insoportable y temida indiferencia*

*Nathalie:
Bendecido es aquel
Al que el Destino le regaló
Ser la ocasión de este ruego
Y vivir para recordarla...!*

Alberto E. Dojas